

cuencia de la contaminación difusa agraria, a la que se podría haber añadido contaminación por aguas residuales urbanas. Efectivamente, estamos en un valle que tradicionalmente ha sido cultivado y abonado.

Respecto a los cationes (en mg/l), el más abundante es el Ca^{2+} , como cabía esperar por la naturaleza carbonatada cálcica de los terrenos. Tan sólo se ve superado en cantidad en el punto 31 por el Na^+ ; y en el punto nº 29, en que se ve superado tanto por Na^+ como por Mg^{2+} . Pero hay que destacar que todas las muestras poseen un elevado valor de magnesio (en los análisis realizados casi siempre es el catión más abundante en equivalentes), más del habitual en general y que podría proceder de la composición dolomítica de muchos clastos de la serie detrítica y de un elevado tiempo de residencia de las aguas en el acuífero, a la vez que de intercalaciones arcillosas comentadas, y de materiales salinos en el caso de los puntos 30 y 31; así, en cuanto a contenido en equivalentes, todas las muestras presentan mayor cantidad de magnesio que de calcio. Los valores de K^+ se encuentran siempre por debajo de 5,1 mg/l siendo valores normales en aguas de acuíferos de estas características, ya que a pesar de su presencia habitual en materiales detríticos especialmente en finos, tiende a fijarse en huecos de estructuras minerales con facilidad.

Se ha representado los distintos valores analíticos en el diagrama de Piper (figuras 8 y 9). Se puede observar el predominio de puntos en la región superior izquierda del rombo, en una zona que nos indica facies mixtas en cuanto a aniones a la vez que un predominio de calcio y magnesio sobre sodio y potasio. Los extremos del área de puntos son el nº 31 por la parte superior al predominar sulfatos y cloruros, y el nº 29 en el que predominan los bicarbonatos. Se han representado separadamente los puntos correspondientes al dominio N de los del Caudete-Villena.